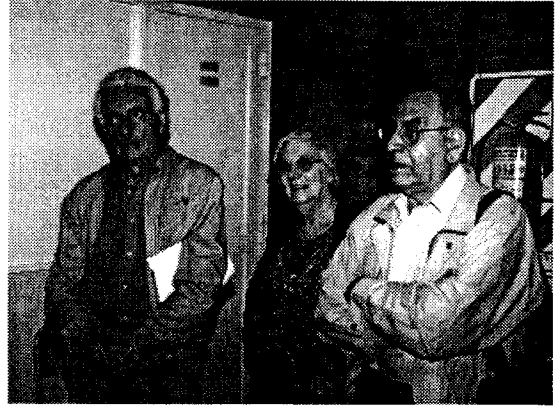


CINE ARGENTINO Y POLITICAS DE ESTADO

por Dolly Pussi

Vice Directora de la ENERC (Escuela de Cine del INCAA), y Presidenta de FEISAL (Federación Iberoamericana de Escuelas de Imagen y Sonido)

La lucha de las Entidades del Cine y el cambio de Gobierno en Argentina luego de la crisis financiera y política que estalló en diciembre de 2001 provocando la caída del Presidente De La Rúa permitió que a finales del 2002 se consiguiera la recuperación de la autarquía del Instituto Nacional de Cinematografía y Artes Audiovisuales durante la gestión del actual Presidente del INCAA Jorge Coscia, cineasta independiente egresado de la ENERC.



Dolly Pussi, cineasta y Presidenta de la FEISAL, junto a los cineastas Octavio Getino y Humberto Ríos en el inicio lectivo año 2004 del Instituto Superior de Cine y Artes Audiovisuales de Santa Fe

A partir de ese momento y con la presidencia en el INCAA de Jorge Coscia hay un cambio substancial en el apoyo a la cinematografía nacional, no solo en la producción sino también en la exhibición y promoción de los filmes.

Siempre las políticas de estado han estado y están íntimamente ligadas al desarrollo o estancamiento del cine nacional.

El INCAA tiene hoy como objetivos principales fomentar el desarrollo de la cinematografía nacional, apoyar financiera y económicamente a través de créditos y subsidios la realización de películas nacionales y coproducciones con el exterior; impulsar convenios de intercambio de películas y fomentar la comercialización de películas nacionales en el exterior.

El propósito que mueve éstas políticas se basan en la decisión de apoyar al cine argentino, actividad que preserva y desarrolla la cultura nacional, convirtiendo la actividad cinematográfica en una industria cultural.

Las Escuelas de Cine en Argentina, son un frente de apoyo a la formación técnica y artística de cineastas, que son los que juntamente con los profesionales en actividad, actuaran gracias a las políticas de apoyo establecidas, para desarrollar un cine nacional creativo y propio.

Hay aproximadamente 14.000 estudiantes de imagen y sonido en Ar-

gentina, distribuidos en Escuelas estatales y privadas, de Universidades Nacionales y dependientes de los Gobiernos Provinciales, afincadas en su gran mayoría en la Ciudad de Buenos Aires, en la Provincia de Buenos Aires (Avellaneda, La Plata, Tandil) y en varias Ciudades y Provincias del interior de Argentina (Rosario, Santa Fe, Entre Ríos, Mendoza, Córdoba).

Estas generaciones que aparecen anualmente en el mercado de producción cinematográfica, y que han asimilado desde su formación académica y desde su inmersión en la sociedad, las problemáticas argentinas y su rica realidad; y que desde hace algunos años se han también interesado por la historia política-social-cultural del país y de su cine y de los realizadores que lo hicieron son los que constituyen el “nuevo, nuevo cine argentino”.

Las políticas de Estado, a través del INCAA favorecen el cine nacional, y permiten una gran libertad expresiva, sin limitaciones temáticas. También posibilitan la formación sistemática de nuevos técnicos y realizadores, e indagar y analizar nuestra historia libremente. Estas instancias son las que han logrado la producción de interesantes películas argentinas con reconocimiento internacional.

Otro tema encarado por las Autoridades del INCAA durante 2004 ha sido el referido a la Cuota de Pantalla, reclamo reiterado de los Productores. La cuestión es que el fomento de la cinematografía nacional mediante las ayudas a la producción debe estar acompañada por la protección a la exhibición.

Frente al sistema de las distribuidoras multinacionales con una política agresiva de copiamiento de las pantallas a través de las películas “tanques”, pocas películas con gran cantidad de copias, que tapan las salidas de exhibición, y ante la actitud de las Empresas Exhibidoras que cuando deben levantar una película para posibilitar la nueva programación se deciden por levantar una película nacional, es que se reglamentó la Cuota de Pantalla prevista en la Ley de Cine.

La Cuota de Pantalla facilita el estreno de las películas argentinas, pero complementando la medida que resulta insuficiente frente al ingreso fenomenal de copias por cada película norteamericana, que no podemos igualar (las argentinas se estrenan con diez copias, frente a las 140 copias que una película de peso norteamericana) se implementó la media de continuidad, que establece la obligatoriedad de que una película que reúne una cantidad determinada de espectadores permanezca en las carteleras y pantallas.

La protección de nuestro cine está señalando una actitud política.

El concepto de “Excepción cultural” define la propuesta de exceptuar la cultura y sus actividades productivas de la meramente comercial, para determinar formas de protección y fomento que permitan la permanencia de nuestra identidad cultural.

En el mundo de hoy donde las comunicaciones son determinantes, que

nuestras pantallas (y todos los medios audiovisuales) sean invadidos por una información cultural impuesta desde otras latitudes nos quita la necesaria existencia de nuestro ser nacional, “ un país sin imagen, no existe “.

Otro tema a resolver se refiere a que entran a nuestro mercado películas extranjeras con un costo de producción de cien millones de dólares y solo pagan al ingresar a Argentina el costo del internegativo, mientras que nuestra producción nacional paga impuestos aduaneros por los insumos de material virgen, equipamientos, y procesos de laboratorios. Al respecto sostiene Fernando Solanas “Como reaccionaría la industria automotriz si pusieran en plaza coches alemanes sin pagar impuestos “...

En el Cine Argentino, su historia, la participación activa de las Entidades cinematográficas, la formación escolástica de miles de estudiantes de cine, el empuje desde el Estado a la distribución y exhibición nacional e internacional, todo ha contribuido para que más allá del fenómeno cinematográfico denominado el “nuevo, nuevo cine argentino” de hoy, nos encontremos en un contexto excepcional , que obliga a nuestro cine a crecer, convirtiéndose en un generador de reflexiones y acciones que contribuyen al crecimiento de nuestra sociedad en un proceso estimulante a pesar de las numerosas y terribles crisis vividas.

Dolly Pussi es Realizadora - Graduada en el Instituto
de Cinematografía de la U.N.L.